

Conferencia de Pathwork nº 51

Español de México; esta versión de traducción no es la definitiva. (U. revisión Diciembre 15, 2008)

¿DE QUIÉN ES LA CEGUERA?

¿DE QUIÉN ES LA OPINIÓN?

Saludos, mis queridos amigos. Dios los bendiga a todos. Todos ustedes buscan el reino de Dios, el reino del amor. Pero encuentran innumerables dificultades; dificultades con otros seres humanos, a pesar del hecho de que están tan llenos de buena voluntad y de que están conscientes de las verdades espirituales básicas y de la importancia del amor. Estos obstáculos surgen de su propia ceguera, en la que se encuentran enfrascados, y de su falta de comprensión de la ceguera de los demás. La ceguera ajena te lastima, sin que te des cuenta de cuánto y qué tan a menudo lastimas a los demás en tu propia ceguera. Si pueden tener esto en mente, queridos míos, será la plataforma necesaria, el escalón fundamental para seguir adelante.

Si tienes esto en mente, estarás consciente del peligro en el que tu propia ceguera (no la del vecino) te mantiene en tu miseria, en tu dolor en torno a una injusticia real o imaginaria. Es verdad que algo puede parecer, y hasta ser, injusto; pero lo verás de manera diferente cuando te des cuenta de lo que estoy diciendo. Cada vez que sufras debido a otros, recuerda que ellos no están más ciegos que tú --¡y a veces lo están menos! Al comprender esto, puedes comenzar a buscar en dónde está tu ceguera. Siempre te equivocas luchando contra la ceguera y la falta de comprensión del otro, en vez de tratar de eliminar la tuya. Esto último no se te ocurre debido a que "ves" tu situación de manera tan "clara" y la sigues reforzando pensando a la inversa. Si tienes esto en mente, automáticamente cultivarás la objetividad; es uno de los requisitos fundamentales para la ausencia de egoísmo y la capacidad de amar.

No obstante, mientras más te concentras en cómo has sido lastimado, más difícil te será dejar a un lado tu pequeño ego, y ver el punto de vista de la otra persona; y te será más difícil aceptar aquello que no puedes modificar. Y mientras más luches en contra de todo aquello que no puedes cambiar --que incluye a todos y a todo lo que no seas tú-- más descontento estarás. Esto sucederá ya sea que estés o no en lo "cierto," y ya sea que encuentres - o no- una salida en un daño verdadero o supuesto que se te haya hecho.

En tanto estés más descontento debido a los errores de otras personas, menos aceptas aquello que no puedes cambiar. Eso no significa que debas de aceptar daños de manera enferma o masoquista; deseando ser torturado o lastimado para satisfacer tus sentimientos de culpa. Acéptalo, más bien, con una actitud sana de darte cuenta de que el daño de otra persona en realidad, no puede hacerte mal; sólo lo hará en la medida en que permanezcas con una actitud equivocada.

Cada crisis, cada colapso emocional, es el resultado de una actitud fundamental equivocada. No necesita haber una crisis si cambias la actitud a tiempo. Si realmente quieres llevar a cabo esta verdad tan importante, puedes protegerte de sucesos tales como las crisis y los colapsos emocionales. Nunca son las circunstancias externas las que te llevan a ello, sino tu actitud errónea ante dichos acontecimientos. En realidad, y en principio, un colapso emocional es un berrinche infantil en mayor grado, puesto que la actitud básica es la misma. Discutí los berrinches la vez pasada en relación con uno de los círculos viciosos fundamentales en el ser humano. Cuando ocurre un colapso emocional, el subconsciente dice "no puedes hacerme esto; es demasiado. Estaré bien de nuevo si las circunstancias que detesto cambian para estar a mi gusto." Esto es, en verdad, amigos míos, el meollo del asunto; sin embargo, es una actitud errónea. Cuando dicho clima emotivo existe, prevalece el voluntarismo a un alto nivel. La actitud correcta sería la de mirar hacia adentro y buscar qué puedes aprender de la situación dolorosa. A estas alturas sabes muy bien que no existe ninguna situación dolorosa de la que no puedas aprender una lección importante.

Una entidad que va de una encarnación a otra con esta actitud equivocada en la cual prevalecen el voluntarismo y la auto-compasión, trata de obligar al mundo a ser a su agrado. Cuando no puede lograrlo mediante el poder, busca otros medios, tales como una enfermedad o un colapso emocional. Esta entidad viola sus propias corrientes del alma a tal grado que, finalmente, en la encarnación en la cual culmina dicha actitud, resultará en una predestinación hacia la locura. Este es uno de los motivos fundamentales de la locura. No digo que sea el único, pero podría añadir que todas las demás condiciones que crean la demencia están, de algún

modo, conectadas con la condición aquí citada. Deseamos que esta verdad sobre el trasfondo de la locura estuviera reconocida de manera más completa en tu mundo.

Mientras menos te ajustes al mundo a tu alrededor, a condiciones que no puedes cambiar, más fluye tu fuerza vital al canal incorrecto, volviéndose destructiva en vez de creativa y regeneradora; y, por lo tanto, tenderás a estar más descontento y falto de armonía. Comienza con estados de ánimo rebeldes y carentes de armonía, enfrascándote más y más en muros que separan, en ceguera y centrándote en el ego. Ellos te llevarán a cometer hechos y pensamientos que seguramente te traerán resultados desfavorables. A su vez, esto podría incrementar este círculo vicioso específico y te rebelarás con mayor intensidad contra el mundo a tu alrededor, quedando ciego a cómo provocaste estos resultados. El siguiente paso podría ser berrinches constantes de una u otra manera. Para terminar, podrías tener un colapso emocional con la esperanza oculta de que ello cambiará a las personas y a las circunstancias. Y cuando regreses al plano terrestre, vida tras vida para aprender justo esto, y no lo hagas, la locura será el resultado final.

El fundamento de un berrinche ligero es el mismo que el de la demencia. La actitud básica es igual en ambos desde el punto de vista espiritual y psicológico. Sólo varía el grado, pero la dirección de las corrientes del alma, de los pensamientos, las emociones y la mentalidad, en esencia son los mismos.

La cordura y la salud emocional dependen en mucho de la habilidad y de la voluntad para tomar cualquier condición no deseada y ajustarte a ella a través de buscar qué puedes aprenderle; soltando la batalla en su contra, relajándote interiormente, y concentrándote en la razón interna que ha devenido en la condición no querida. Esto requiere de una cierta humildad y flexibilidad; disuelve el amor a sí mismo rígido que no puede aceptar a la vida tal cual es e ignora el hecho de que tú has moldeado tu vida. A veces también buscas en tí la respuesta, a pesar del hecho que, al mismo tiempo, todavía no te adaptas en la manera correcta. Esto es porque investigas erróneamente; de manera sutil buscas justificarte y vas demasiado lejos persiguiendo una respuesta. La respuesta verdadera está más cerca de lo que crees o de lo que estás dispuesto a buscar.

La única solución es un cambio radical y la realización primordial de que primero debes de cambiar tú, antes de que esperes que la vida cambie para tí. Si en verdad estás dispuesto, la respuesta vendrá a tí. Y, tal vez la mejor respuesta que recibas te será dada por las mismísimas personas que te han lastimado.

Si ustedes, mis queridos amigos, que son tan sinceros, lo intentan cuando estas palabras sean pertinentes para ustedes, alcanzarán la libertad interna que están buscando. Tienen que esforzarse por alcanzarla de esa manera. Si pueden soltar la pequeña satisfacción de ser lastimados e injuriados --sí, conlleva una satisfacción añadida al dolor-- y la cambian por la actitud que he descrito, tendrán una satisfacción mayor, más plena y más durable sin el dolor y la falta de armonía. De esta manera te habrás librado de las cadenas de la ceguera; y automáticamente aumentarás tu comprensión de los demás --¡y esto debe de eliminar tu dolor y tu pena!

Estas palabras han sido dichas muchas veces. Pero necesitan ser repetidas para muchos de mis queridos amigos. Las digo con todo el amor que tengo para cada uno de ustedes. Les prometo alivio, clarificación, y liberación si lo intentan.

Ahora hablaremos sobre el tema de sus opiniones. Se vuelve cada vez más importante en este Camino el encontrar cuáles son tus opiniones verdaderas. Muchos de ustedes no se han percatado de que tienen opiniones "prefabricadas" que aceptaron en algún momento, por así decir. Las aceptaste sin cuestionarte si en verdad eran tuyas y por qué. La personalidad humana a veces es tan ciega, está tan involucrada en sus propios problemas emocionales que no se da cuenta : (1) que tiene opiniones que no son tuyas, y (2) por qué es así. En primer lugar, no viene al caso el hecho de que la opinión que tienes pueda ser válida en sí de acuerdo a la verdad objetiva. Si no es tuya, si no llegaste a ella a través de una deliberación madura, es más dañina que una opinión equivocada a la que tu llegaste de manera honesta. Esto te puede sorprender, pero intentaré mostrarte por qué es mejor tener una opinión equivocada, si en verdad es la tuya propia, que una correcta si no lo es. En el primer caso, puedes fallar, ¿por qué no? Eres un ser humano y por lo tanto tienes juicio falible. Un error honesto, digo siempre, es mucho mejor que una falta de valor y todas las demás razones enfermizas y débiles que hacen que te aferres a una opinión a la cual no llegaste honestamente.

Hay varias posibilidades en torno a que mantengas opiniones que no sean tuyas. Una posibilidad se debe a la pereza y a la inercia. Nada que no te toque personalmente es tan importante como para que hagas un esfuerzo (en este caso, el esfuerzo de pensar de manera independiente en aras de la verdad.) Por lo tanto, adoptas velozmente las opiniones de otros. Una cosa es no tener una opinión sobre un tema que ni te es importante, ni interesante; pero es otra totalmente si tienes opiniones de otras personas.

Otra razón por la cual no tienes tu propia opinión, son los sentimientos de inferioridad. Estás tan seguro de que los demás saben más que tú, que te basas en sus opiniones en vez de en las tuyas. No te das cuenta de que al seguir así nunca podrás romper este círculo vicioso en particular. Mientras más te aferras a opiniones que no son tuyas, más te desprecias por ello a nivel inconsciente. Y mientras más te desprecies, mayor "necesidad" tendrás de adoptar las opiniones de otros individuos. (De esta manera puedes ver como cada condición interna errónea crea un círculo vicioso, aparte del gran círculo vicioso que discutí la vez pasada.) El único modo de romper este círculo es teniendo el valor de examinar el tema, de revisarlo libre e independientemente. Si llegas a un punto de vista diferente y tienes el valor de vivirlo, aún cuando el precio sea el ser diferente del entorno, automáticamente te respetarás más --y comenzarás a romper este círculo vicioso específico. Por otra parte, si llegas a la misma opinión, pero ésta vez la has hecho tuya, obtendrás el mismo resultado partiendo del trabajo y del valor de liberarte del yugo de la influencia --no de los demás-- sino de tu propia debilidad.

Otro motivo, o razón, para mantener opiniones que no son tuyas nace de un deseo conformista. Esto es cierto, pero además se le añade algo más. En este afán de conformarse hay varias subdivisiones. Por ejemplo, el niño o la persona inmadura se siente diferente a su entorno; siempre hay una sensación de no pertenecer, de estar aislado y de ser único en un sentido negativo. Por ello es que los niños quieren ser como los demás niños en muchos aspectos y se sienten muy avergonzados de sus "diferencias" imaginadas. El proceso de maduración general del alma modificará esto. Pero debido a dicha circunstancia, una persona podría sentirse inclinada a tener opiniones que no sean suyas.

También te conformas y, por lo tanto, no te atreves a buscar tus propias opiniones en el área en la cual aún te rebelas en contra de la autoridad, que ya hemos discutido. Puesto que ansías pertenecer, y tu rebelión no sólo está escondida, sino que no incluye a todos dominios de tu vida, quieres equilibrar tu rebeldía conformándote a tu entorno de otras maneras.

A veces mantienes opiniones que no son las tuyas para encubrir el deseo preciso que te niegas a ti mismo adoptando la opinión contraria. Debido a que tu deseo no se conforma a la opinión pública, estás convencido de la maldad de tu deseo. Añádele a esto tu sentimiento generalizado de culpa que resulta del círculo vicioso principal. Por lo tanto, estás constreñido a tener una opinión que no es armónica con tus emociones y con tus deseos inconscientes. No está sujeto a discusión en este momento el que dichas emociones y deseos inconscientes en tu opinión sean o no deseables. Pero, bajo ningunas circunstancias se eliminan deseos que tal vez sean erróneos adoptando la opinión contraria por miedo y debilidad al conformarse hacia afuera. En este caso, las opiniones son particularmente rígidas --hasta violentas.

En todas estas instancias, violas tu personalidad; te falta el valor para ser tú; para llegar a tus propias conclusiones. Y vendes la verdad por una ventaja personal imaginaria. Esto es a lo que se reduce en todas estas instancias, si tan sólo miras el problema desde este ángulo. Ello aumenta tu desprecio hacia tu ser, aún cuando en general es bastante inconsciente.

Podría añadir que a veces tienes opiniones sólo porque representan el polo opuesto de una autoridad odiada y rechazada, sea un padre o alguien más. En este caso no es conformismo, sino su opuesto. Es un reto, una rebelión y odio; son razones subjetivas emocionales en vez de un juicio maduro lo que te lleva a mantener esa opinión. Estás tan esclavizado como cuando te conformas; estás igual de dependiente.

Con seguridad ahora ves lo dañino que es tener opiniones a las que no llegaste de manera independiente, que estén libres de tus emociones involucradas. Es por ello de suma importancia que examines tus opiniones desde este punto de vista en el trabajo que desarrollas en este Camino. Encuentra dónde te hayas atado, cuáles de estos motivos se aplican a tí. Puede ser que se aplique una combinación de todos. En algunos casos puede predominar una sola, pero las demás siguen presentes.

El peligro es que tus racionalizaciones intelectuales - el modo cómo justificas la validez de tus opiniones - puede encubrir los motivos débiles y dependientes. No olvides que la validez de una opinión no es lo importante en este contexto. Lo que expones puede ser correcto, pero ¿por qué realmente tienes esa opinión? ¿Cómo la obtuviste? ¿Cuáles son los motivos internos? Esa es la dificultad en el trabajo. La validez de la opinión puede pesar tanto que no logras encontrar las razones emotivas, subjetivas y personales detrás de ella. Requiere de una auto-honestidad a ultranza, y luego un poco más. También pide una comprensión de todas estas sutilezas y una buena voluntad profundamente enraizada para aplicártelas; para detectar en tí el ligero sabor emocional en torno a cómo reaccionas a ciertas de tus opiniones. Al "escuchar" o al sentir tus reacciones podrás llegar a la médula del

asunto. ¡Mantente alerta acerca de tu buena capacidad de raciocinio! Mientras más exitosa sea, será más grave el peligro de que estés escondiendo tus motivos reales.

Sugiero que tomes algunos temas generales en torno a los cuales tengas opiniones fuertes y las examines en el trabajo que estás realizando, solo o con tu guía. Toma a la política, la religión, tu idea sobre el amor y el sexo o lo que sea que concierne a todos hasta cierto punto. ¿Qué piensas de ello en realidad? ¿Por qué? ¿Si hubieras crecido en otro ambiente, tendrías la misma opinión? ¿Tendrías esa opinión si hubieran prevalecido influencias diferentes a tu alrededor? ¿La tendrías si las circunstancias de tu vida personal hubieran sido distintas? Todo esto es sano puesto que te dará una perspectiva más objetiva. Uno siempre puede encontrar una justificación para casi cualquier punto de vista. La posición opuesta siempre tiene un punto a su favor; trata de verlo. Intenta detectar qué tan subjetivo has sido hasta ahora. Será un gran éxito si admites que has tenido un motivo personal para aferrarte a tu opinión; y que la razón no está basada únicamente sobre deliberaciones objetivas. Esta honestidad hacia uno mismo es de gran beneficio para el alma.

¿Hay alguna pregunta acerca de este tema?

PREGUNTA: Sí, hay algo que no entiendo muy bien. Me parece que el tiempo que tenemos es tan extremadamente limitado que uno no puede recoger suficientes datos y analizarlos lo suficiente como para llegar a tener una opinión adecuada de muchos temas. Y por lo tanto, se ve obligado, conscientemente, a adoptar una opinión sobre una base emocional.

RESPUESTA: En primer lugar, mi querido, permíteme hacerte esta pregunta. ¿Eres realmente consciente cuando adoptas una opinión sobre una base emocional? Lo dudo mucho.

PREGUNTA: Bueno, estoy seguro de que hay muchas ocasiones en que uno no se da cuenta. Pero hay otras en que uno es completamente consciente, por ejemplo cuando el tema no es lo suficientemente interesante como para dedicarle el poco tiempo que hay.

RESPUESTA: Cuando eres influido emocionalmente, el tema es importante. Sólo carece de importancia para ti cuando no te toca emocionalmente. Hay muchas cuestiones que no pueden tocarte emocionalmente. Si para ti no es importante, puedes decir: "No lo sé". Por lo tanto, no tendrás una opinión. Digamos por ejemplo, un tema científico. En un caso así no te resultará difícil decir que no sabes. No te toca de manera personal. Sin embargo, un científico que está trabajando en ese campo en particular podrá estar involucrado emocionalmente. Quizás no lo esté y sin embargo el tema es importante para él y en consecuencia, tiene que estudiarlo. Pero tú podrás decir que no tienes una opinión en particular acerca de ese tema, excepto que seas demasiado orgulloso como para admitir que hay un tema del que nos sabes nada. En ese caso, te involucras emocionalmente. Y esto te llevará a adoptar una opinión sobre algo que no sabes o sabes muy poco. Puesto que es completamente verdadero que es imposible que estudies todos los temas que existen. Yo no dije que sea necesario tener opiniones acerca de todos los temas. Sólo dije que cuando tengas opiniones, deben ser tuyas.

Además, en el momento en que uno se da cuenta de que su opinión está basada en la emoción y, por lo tanto, es subjetiva – aun si también resultase ser objetivamente verdadera - ¡esto ya es muy importante! Muchas personas son completamente inconscientes de eso. De hecho, esa es la razón por la cual he hablado de ese tema esta noche, para que descubras exactamente esto. Quizás durante largo tiempo eso sea lo mejor que puedas hacer. No puedes volverte completamente objetivo de golpe. Para llegar a este desapego debes pasar por la etapa en la que te das cuenta de que en ciertas áreas de la vida no puedes ser objetivo. Es sano decir: "Aquí no soy objetivo porque estoy involucrado emocionalmente. Por el momento mi opinión es tal y cual, pero me doy cuenta de que es subjetiva y, por lo tanto, no la tomo al pie de la letra, no la tomo con demasiada seriedad." El peligro aparece cuando estás convencido de que tu opinión es completamente objetiva y la expones con muy buenos argumentos, mientras que eres completamente inconsciente de que a pesar de todos los buenos argumentos, estás profunda y subjetivamente involucrado en ella.

PREGUNTA: ¿Te entendí mal entonces al interpretar lo que dijiste como que uno debía tener opiniones acerca de temas en los que no está capacitado?

RESPUESTA: Por cierto que me has entendido mal. No hay nada de malo en decir que no sabes acerca de tantos temas como quieras. Al contrario, está bien. Me refería a que examines todos los temas acerca de los cuales tienes opiniones fuertes. No tienes que considerar temas que para ti no tienen importancia o no te interesan, y sobre los que honestamente puedes admitir que no sabes. Sin embargo, cuando sientas una desarmonía toda vez que te presentan una opinión contraria, cuando te sientas internamente enojado o cuando

sientas una gran necesidad de convencer a otros de que tu opinión es la correcta, entonces deberías examinarte para ver dónde y cómo estás involucrado. Sería muy tonto que te aconsejase que tengas una opinión acerca de todos los temas concebibles. ¿Está claro, lo entiendes ahora?

PREGUNTA: ¿Qué pasa con el problema de ser incapaz de formarse una opinión acerca de un tema sobre el cual la mayoría parece tener una?

RESPUESTA: Eso no importa. El hecho de que mucha gente tenga opiniones – que a menudo no son propias – no es una razón para que debas tener opiniones sobre temas que no has estudiado. No hay nada de malo en ello. Sólo deberías observarlo si se vuelve un patrón que un tema es importante para ti pero no puedes formarte una opinión. Si examinas ese patrón, te revelará algo. Descubrirás por qué eres incapaz de formarte una opinión, cuáles son las razones psicológicas que hay detrás de eso. Podrá ser miedo a comprometerte. Podría ser que una persona se refrene constantemente de tener opiniones para evitar la fricción o para agrandar y ser respetada, o para no tener nunca diferencias con otras personas, o para evitar cierta responsabilidad. Ya que cuando tienes una convicción esto implica una cierta responsabilidad, quizás sea eso lo que está detrás de que no seas capaz de formarte una opinión. Y a partir de un síntoma pequeño y aparentemente sin importancia, podrás encontrar detrás algo infinitamente más importante. Haciendo este trabajo y revisando tu vida desde este punto de vista, encontrarás ciertas claves, sea que sostengas opiniones que no son propias o que seas incapaz - o diría más bien que no estás dispuesto – de formar una opinión por razones psicológicas y emocionales que todavía están ocultas. ¿Está claro? Bueno, este es el propósito de esta noche, mis queridos amigos. Particularmente aquellos amigos que no tienen la oportunidad de venir regularmente a sesiones privadas, deberían tener la posibilidad de hacer preguntas aquí con libertad. No debe existir ninguna timidez, aun si la pregunta debe hacerse tres o cuatro veces si el tema no está claro. Por favor, todos deberían sentirse lo suficientemente libres de toda timidez para preguntar tanto como quieran.

PREGUNTA: Después de la muerte, el cuerpo físico se desintegra. Y después de eso lo hace uno de los cuerpos sutiles. ¿Es el cuerpo etérico o el astral?

RESPUESTA: Bueno, mi querido, es innecesario que entremos en ese tema aquí. Hay suficientes datos escritos acerca de eso en la literatura ocultista y esotérica. Además, realmente no tiene importancia.

PREGUNTA: Eso era sólo parte de la pregunta que tenía en mente. Cuando el cuerpo espiritual es sólo un cuerpo, ¿tiene una personalidad con sentimientos y emociones?

RESPUESTA: Sí, pero de un modo muy diferente. Por cierto que cada entidad, tal como es creada por Dios, es una personalidad y por lo tanto, tiene sentimientos, reacciones y opiniones, pero estos son muy diferentes a los no purificados de la personalidad humana. Tu propio yo superior, el ser divino que vive dentro de ti, registra, siente y ve, pero de una manera tan diferente a ti, como la diferencia que sientes entre tú y un niño. Tu reacción sería muy diferente a la reacción de un niño en ciertas circunstancias. Si se rompe el juguete favorito de un niño, él pensará que es el fin del mundo. El niño no puede ver que no es una tragedia. Tú, como adulto, te compadecerás del niño, entenderás su aflicción, pero esa pérdida no te afectará de la misma manera. Existe una relación semejante entre tu personalidad no purificada y tu personalidad divina. Esta última está mirando y observando tu personalidad externa. A menudo difiere en la opinión de lo que es bueno para ti. Trata de llevarte por el camino correcto y a veces dejas que te guíe pero a veces no. Tu obstinación en la voluntad propia y tu ceguera se interponen.

El hecho de que tu personalidad divina no sienta ni reaccione del mismo modo que lo hace tu personalidad externa, no significa, sin embargo, que no sienta o reaccione. Pero los sentimientos están refinados y son mucho más sabios. La meta es mucho más elevada. Tiene una perspectiva infinitamente más amplia con un alcance más extenso.

PREGUNTA: Esta pregunta tiene que ver con el tema del amor. Se nos dice que el amor es algo que crece. Sin embargo, si no tenemos mucho amor y todavía nos preguntamos a veces qué es lo correcto, todavía sentimos que debemos hacer lo correcto aun si no estamos realmente listos para ello, que debemos hacerlo por amor. ¿Es entonces correcto que lo hagamos como un “deber”?

RESPUESTA: Eso depende. No se puede generalizar con un “sí” o un “no”. Depende del caso y de cómo se ejecuta el “deber”. Por supuesto que un “deber” que surge de la compulsión no es aconsejable. Pero digamos que en este camino, en el curso de tu progreso en el auto-reconocimiento, te das cuenta de que una cierta conducta de tu parte, aunque buena y correcta en sí misma, fue hecha sin ser sostenida por los sentimientos. En realidad has

hecho lo correcto a partir de motivos débiles y enfermos, regateando por obtener una recompensa, pacificando un sentimiento de culpa, alimentando un deseo de auto-destrucción. Todo esto significa compulsión. Ahora, dependiendo del asunto, en algún caso podrá ser apropiado no continuar haciendo eso que es lo correcto hasta que estés listo para hacerlo de todo corazón. Pero en otros casos, tu deseo es todavía tan crudo que darle rienda suelta podría causar daño a otros y, por supuesto, a ti mismo. Esto lo reconoces. Una parte de tu personalidad quiere evitarlo, otra parte no. Hasta ahora has hecho lo correcto a partir de motivos mezclados, en parte por motivos buenos pero en parte porque les tenías miedo a los motivos enfermos y débiles y los cubrías con la acción correcta. Al reconocer estos hechos, continuarás por supuesto haciendo lo correcto, pero ahora te darás cuenta de tus motivos interiores y no te engañarás a ti mismo creyendo que todos tus motivos son buenos y puros. En ese caso, la compulsión habrá desaparecido. El acto seguirá siendo el mismo pero el motivo habrá cambiado por medio del reconocimiento, aunque todavía no seas capaz de tener un motivo puro de amor.

Existe el peligro de que cuando una persona descubre que sus motivos anteriores eran compulsivos y no enteramente genuinos, caiga en el extremo opuesto de darle rienda suelta a los sentimientos crudos. Ha realizado un acto correcto a partir de motivos equivocados y piensa que el cambio apropiado es hacer lo incorrecto a partir de los motivos "correctos", por así decirlo. Cuando piensa de esta manera, al menos es honesto. Pero para ser honesto no es necesario que realices un acto dañino y egoísta. Es suficiente con que reconozcas que tus motivos todavía no son puros, que eres incapaz de tener un motivo puro de amor. Además, nunca es tu personalidad entera la que desea realizar el acto egoísta. Sólo puede ser una parte de ti. En la etapa intermedia, después que has cesado de actuar con autoengaño y compulsión, y antes de poder ser uno con tu yo divino, podrás continuar realizando la acción correcta pero dándote cuenta de cómo sientes, dándote cuenta de que tu regateo para obtener ciertos resultados debe terminar. Esto será suficiente hasta que alcances la perfección de dejar que se manifieste tu yo divino. Esta es la manera de aprender a amar. Primero la honestidad contigo mismo y acerca de tus motivos pasados y presentes, y luego, la segunda etapa, es continuar la acción correcta por sí misma, aunque todavía no puedas amar. No eres más fiel a ti mismo por realizar la acción errónea que por realizar la acción correcta tal como lo has hecho hasta el momento. Porque hasta que no seas puro con respecto a esto, tu personalidad estará dividida. Cuando seas uno contigo mismo, serás completamente amoroso. Hasta ese momento deberías reconocer en qué parte de ti no alcanzas esta meta, pero eso no significa que dejes de realizar la acción correcta. De esta manera, algo crecerá en ti gradualmente y florecerá. Realizar la acción correcta sin autoengaño, con la esperanza de que algún día serás capaz de sentirte completamente uno contigo mismo al realizarla, desarrollará en tu alma una fuerza de luz y amor. ¿Entiendes?

PREGUNTA: Sí, es muy claro en la medida en va de uno al otro. Se nos dijo en una de las conferencias pasadas que ningún ser humano es capaz de amar completamente ni puede ser perfecto. Entonces, ¿cuánto amor puede esperar recibir una persona de otra? ¿Puede esperar siquiera ser amado con todos sus defectos?

RESPUESTA: La expectativa de ser amado puede ser un elemento clave que obstaculiza lograrlo. Porque, ¿qué significa eso? Significa que en esa persona todavía tiene lugar un regateo. Significa que en el fondo en realidad estás diciendo: "Sí, yo estaría dispuesto a amar pero siempre que fuese seguro. Y sólo sería seguro si tengo la certeza de que seré amado tanto como amo". Lleva mucha búsqueda llegar a entender que muchas personas son capaces de muchos tipos diferentes de amor. Al entender esto llegarás al punto en que podrás amar sin esperar que te sea devuelto de la misma fuente y en que podrás reconocer que un pequeño gesto puede tener en una persona un significado más grande que un gran gesto en otra. Esto es muy relativo y tu sensibilidad hacia esa relatividad crecerá. Dijiste: "¿Podemos esperar ser amados con nuestros defectos?" Quizás la mejor actitud sería que esperes ser amado con tus defectos tanto como ames a otros con sus defectos. Es así como ha de ser, mis amigos, exactamente así. Esto podrá sonar a disciplina rigurosa, pero no lo es. Es el modo en que funciona el magnetismo de las corrientes del alma. En la medida en que seas intolerante con los defectos de otra persona, en esa medida serás juzgado tú, y cosecharás amor exactamente en esa medida. No hay otro modo.

PREGUNTA: En la cuestión de la acción correcta, ¿cómo podrá distinguir una acción correcta de una equivocada una persona que está tan atada que es compulsiva?

RESPUESTA: En muchos casos no podrá hacerlo y en muchos podrá. Hay muchas instancias en las que es completamente claro que una alternativa es correcta y la otra es egoísta.

PREGUNTA: Para este momento ya hemos aprendido que muy a menudo, lo que pensamos que es amor, en nuestra terminología terrestre, en realidad se reduce a odio.

RESPUESTA: En casos en que la alternativa no es tan clara, cuando una persona está en esa etapa, de todos modos no puede ni debería tomar ninguna decisión importante hasta que tenga mucha más claridad acerca

de sí mismo. Yo estaba hablando de los pequeños actos cotidianos en los que una persona se enfrenta a la alternativa de un acto obviamente egoísta o altruista. Es en ese sentido que he hablado del problema. El otro problema que planteas es un asunto completamente distinto. Sugiero que lo retomemos la próxima vez. Me gustaría adentrarme en él más extensamente. Son dos cuestiones diferentes.

Y ahora, mis amigos, sean todos benditos en el nombre de Dios. Sigán su camino, continúen, y la fortaleza y la luz de Dios siempre llegarán a ustedes aunque a veces las cosas puedan parecer desesperanzadas y sombrías. Pero no olviden nunca que en tanto estén dispuestos, la luz de Dios habrá de volver a ustedes nuevamente. El sol brillará otra vez. Entonces, sean benditos todos ustedes que están aquí. Estén en paz, mis amigos, ¡estén en Dios!

Para información y participación en las actividades del Pathwork así como los nombres de las personas autorizadas a enseñar Pathwork comunicarse a:

Argentina	www.pathworkargentina.com.ar	
México	www.pathworkmexico.org	Tel. 52 777 313 1395
Uruguay	Mercedes Olaso	Tel. 598 2 601-8612
Fundación	www.pathwork.org	Tel. 1 800 pathwork

Los siguientes lineamientos son para su información en el uso de la marca del Pathwork® y del material registrado de esta conferencia.

Pathwork® es una **marca registrada**, propiedad de la Fundación del Pathwork, y no se puede utilizar sin el permiso escrito expreso de la Fundación. La Fundación puede, a su criterio autorizar el uso de la marca del Pathwork® a otras organizaciones o personas.

El Derecho de Autor del material del Guía del Pathwork es propiedad de la Fundación del Pathwork. Esta conferencia se puede reproducir, de conformidad con las políticas de la Fundación referentes a Marca Registrada y Derechos de Autor. El texto no se puede alterar o abreviar de ninguna manera, ni tampoco lo relacionado con la Marca Registrada y los Derechos de Autor. A los destinatarios solamente se les podrá cargar el costo de reproducción y distribución.

Cualquier persona u organización que utilice la marca o el material registrado por la Fundación del Pathwork deberá cumplir con las políticas establecidas para las mismas. Para obtener información o la copia de estas políticas, entre en contacto con la Fundación del Pathwork.